

DEUX DIEUX EXPOSICIÓN DE JACOBO PÉREZ-ENCISO

Esta obra es pura síntesis. Un relato de vida sobre un blanco precipicio. Eco de ideas que brincan de la mente al lienzo como bailarinas cojas. Letras perdidas, que saltan de acá para allá, sobre tela y tiempo, requiriendo un sitio donde ser dichas o ser oídas. Palabras que afloran con una ambición secreta, el deseo de no significar, de ser sólo arte. Causadas en la intimidad, por razones que sólo el autor conoce, su expresión es la libertad.

Jacobo Pérez-Enciso pinta en francés. O, mejor dicho, pinta la inteligencia en esa lengua. Por sus venas corre una luz que da poder a su mano, la cual se deja ir como un fluido, rápidamente y sin cuestionamiento, a través de la madera y de la crin, por las betas del pincel, emitiendo mensajes velados que son como emisiones desde la soledad al infinito.

No se explica la luz, pero la luz y el viento discurren entre los colores y las grafías. La luz alumbrá las formas, que no tienen otra pretensión que serlo pues casi nunca tratan de ser ni representar nada, creando sombras oscuras contrapuestas a otras dulces y pasteles.

Cada cuadro es un bodegón hecho de símbolos más que de objetos, ideas-objeto, formas crudas que conviven apaciblemente con trazos locos, bonitos y dibujados.

No sé por qué pinto. Pero sí he descubierto unas cuantas cosas al ponerme a ello. Supongo que he llegado aquí porque llevo toda la vida dibujando. En mis cuadros tiene mucha importancia el dibujo.

He descubierto que el arte ayuda a entender el mundo, te pone en contacto con lo innumbrable, con una parte de la realidad y de nosotros mismos a la que es difícil llegar. De alguna manera se trata de significar la naturaleza esencial de las cosas. Es lo único que nos hace humanos. Todo lo demás es supervivencia, como un animal más.

Jacobo Pérez-Enciso ha llegado a la pintura desde la arquitectura y sobre todo del diseño, en todas sus formas: gráfico, industrial o de interiores... ha hecho cuanto se puede hacer en ese campo... ha ilustrado revistas como Vogue, El Europeo, Madrid Me Mata, Sur-Express, Cambio 16 y realizado trabajos para entidades como Canal+, Hermès, ONCE, Centro Dramático Nacional, Universidad Carlos III, Ayuntamiento y Comunidad de Madrid, Hotel Four Seasons....

Lo aterrador es que cuando sale bien es cómo si fuese otro el que pinta, nunca sabes cuándo ni cómo va a aparecer. Y cuando intentas hacerlo con la mente, con lo que sabes de antemano, todo nace muerto.

Es lo aterrador y lo apasionante. El resto son nombres.

Jacobo Pérez-Enciso presenta una obra tan seductora y tan nueva como la primavera que empieza.